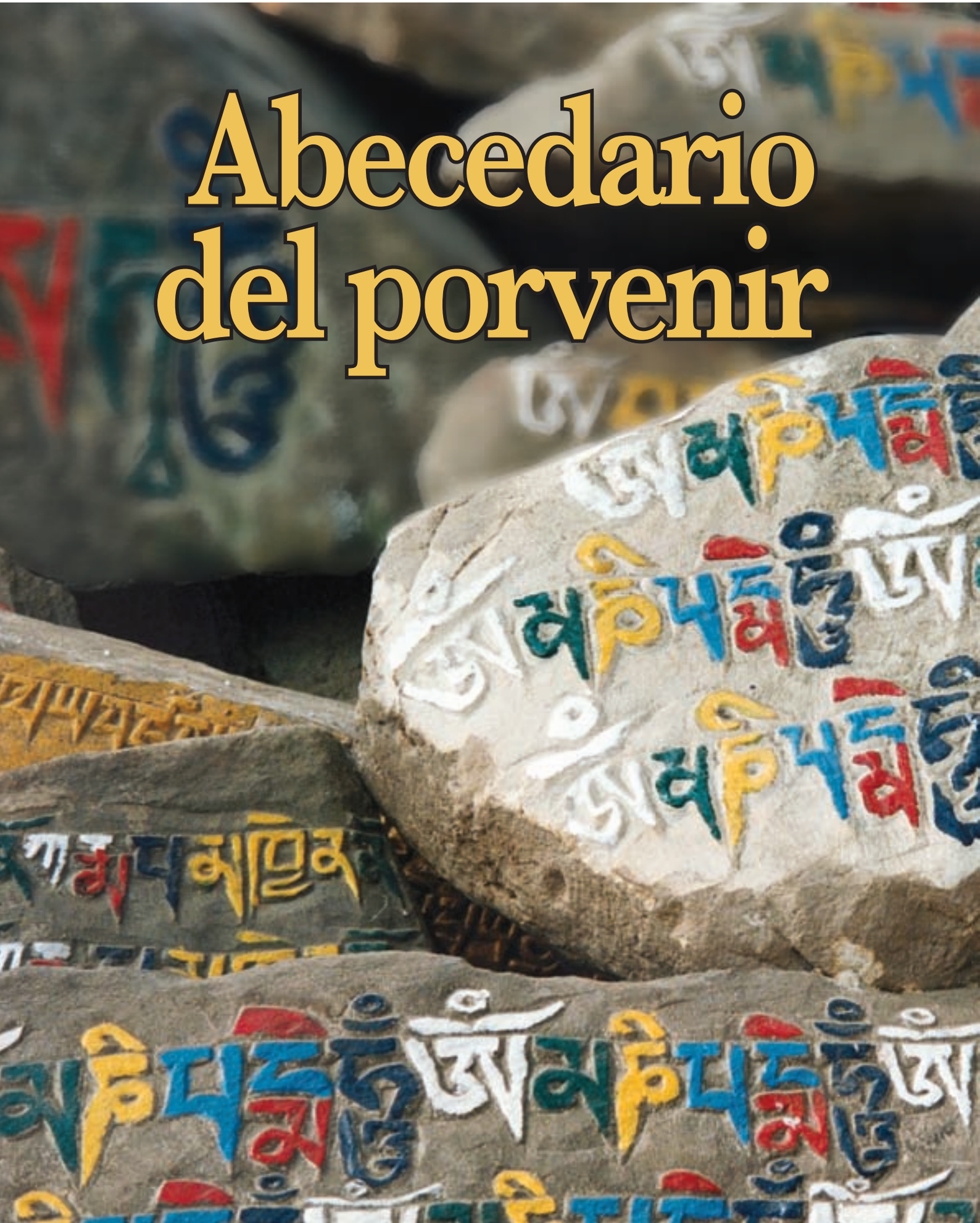
Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

el Correo de la UNESCO

2007 • número 7 • ISSN 1993-8616

Abecedario del porvenir



el Correo de la UNESCO

Sumario

2007 - número 7



© UNESCO/Gerlinde Unger

Grabados del santuario de Swayanbhunath en Katmandú (Nepal).

ABECEDARIO DEL PORVENIR

Nadine Gordimer, **Navarre Scott Momaday**, **Philippe Claudel**, **Fatou Diome**, **Gisèle Pineau** y **Abdourahman Waberi** *son algunos de los escritores que unen sus voces a la de la UNESCO en su lucha contra el analfabetismo. En este número, publicado con motivo del Día Internacional de la Alfabetización (8 de septiembre), sus artículos acompañan una serie de reportajes sobre los cinco galardonados con los Premios de Alfabetización de la UNESCO.*

NADINE GORDIMER: LA IMAGEN Y LA PALABRA



La alfabetización es un derecho humano inalienable, estima Nadine Gordimer, Premio Nobel de Literatura de 1991. Pero según la novelista sudafricana, poder leer una consigna publicitaria no basta para considerarse alfabetizado. **3**

EL RECUERDO IMBORRABLE DE LOS LIBROS DE CUENTOS



El Children's Book Project de Tanzania ha sido galardonado por su labor en el fomento del amor a los libros entre niños y adultos. Su tarea demostró ser altamente positiva para ayudar a los jóvenes a rendir más en la escuela y a los adultos en la comunidad. **5**

LA ALFABETIZACIÓN, UN ARMA CONTRA LA POBREZA



El Centro de Administración de la Educación Comunitaria ha conseguido extraordinarios resultados con un programa de alfabetización llevado a cabo durante un decenio en las zonas rurales pobres del distrito de Longsheng (China). **8**

DEL GERMEN AL BROTE: LA HISTORIA EJEMPLAR DE TOSTAN



Alfabetización, microcréditos y rechazo de la excisión de las muchachas son tres de los muchos logros de la ONG Tostan (Senegal), galardonada con el Premio de Alfabetización Rey Sejong 2007 de la UNESCO. **10**

ALFABETIZACIÓN Y LA ATENCIÓN MÉDICA



La organización estadounidense "Comuníquese y lea" trabaja con el personal encargado de la atención médica a la infancia para propiciar la lectura entre los niños de familias de escasos recursos económicos. **12**

UN RAYO DE ESPERANZA PARA TODA UNA REGIÓN



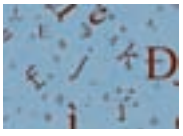
La ONG nigeriana "Reorientación, Educación y Autonomía Familiar" (FREE), ha creado una red de centros de aprendizaje en los que se enseña a leer y escribir a los adultos, en particular mujeres y muchachas sin escolarizar. **15**

LOS DOS EJES DE MI VIDA



Abdourahman A. Waberi forma parte de los escritores que se han sumado a la UNESCO en la lucha contra el analfabetismo. En "El alfabeto de la esperanza", el autor publica un texto sobre este tema, del que publicamos un extracto. **18**

LA UNESCO Y LA ALFABETIZACIÓN



Inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial la alfabetización no era la principal preocupación de la mayoría de los gobiernos. La UNESCO desempeñó un papel pionero en este ámbito. **19**

ESCRITORES POR LA ALFABETIZACIÓN



La UNESCO reunió un buen número de escritores contemporáneos para abogar en favor de la alfabetización para todos y promover un medio ambiente alfabetizado. Algunos fragmentos. **20**

La alfabetización es un derecho humano inalienable, estima Nadine Gordimer, Premio Nobel de Literatura de 1991. Pero según la novelista sudafricana, poder leer una consigna publicitaria no basta para considerarse alfabetizado.

NADINE GORDIMER: LA IMAGEN Y LA PALABRA


© Sophie Bassouls

Nadine Gordimer aboga junto a la UNESCO por el fin del analfabetismo.

En el principio era el Verbo. Y el Verbo era creación. Su transformación en palabra escrita sucedió cuando se grabó por primera vez en forma de jeroglífico o ideograma en una piedra o se dibujó en un papiro, emprendiendo así el viaje que la llevaría al pergamino y más tarde a la imprenta con Gutenberg. La palabra escrita fue la segunda génesis que dio nacimiento a la lectura y la escritura, esa portentosa capacidad que, entre todos los entes del milagro de la creación, sólo el ser humano posee, habiendo concebido así el medio de elevar su espíritu.

Nuestro nuevo milenio, entregado a la causa de definir y hacer respetar los derechos humanos, ¿no debería incluir entre ellos el derecho inalienable a aprender a leer y escribir?

La UNESCO señala que en nuestros días hay alrededor de 700 millones de adultos analfabetos y que más de 72 millones de niños no van a la escuela, viéndose así privados de un patrimonio legítimo: leer y escribir. En el país desde el que escribo estas líneas, Sudáfrica, existen algunas zonas rurales en las que prácticamente la mitad de la población es analfabeta. Nos preguntamos si las causas del analfabetismo son universales o debemos buscarlas en nuestro entorno próximo, cualquiera sea. La pobreza y la falta de infraestructuras educativas son obviamente responsables de la ignorancia en las naciones pobres y los países en desarrollo. Los efectos económicos catastróficos del analfabetismo pueden observarse en los medios humildes, como muestra por ejemplo una investigación sobre una planta de montaje de automóviles en Sudáfrica, donde muchos obreros sólo pueden seguir órdenes impartidas verbalmente, incapaces de leer cualquier instrucción consignada por escrito. En la enseñanza superior, las universidades tropiezan con el problema de la presencia de estudiantes aparentemente calificados para ingresar en ellas, pero que de hecho carecen del vocabulario y la capacidad de escribir que son necesarios para cursar estudios superiores. La escasez de candidatos suficientemente competentes para ocupar puestos claves en el desarrollo de la administración, los servicios sociales, la industria y el comercio, es una realidad manifiesta.

El Presidente Mbeki dijo hace poco que para satisfacer las necesidades que implica el rápido crecimiento de la economía de Sudáfrica –la mejor dotada en recursos e infraestructuras de todo el continente africano– es necesario importar profesionales calificados de otros países para que ocupen los puestos de trabajo que no se pueden cubrir y para que, al mismo tiempo, contribuyan a la capacitación de los sudafricanos, a fin de que éstos puedan desempeñar más tarde esos puestos, especialmente en el sector industrial. Una versión reinventada del clásico precepto "ayúdense los unos a los otros".

Pero volvamos a lo fundamental. Aunque parezca superfluo decirlo, parece necesario reiterar que el dominio de la lectura y la escritura son la base de cualquier aprendizaje, incluso cuando se opta por adquirir conocimientos científicos expresados en forma de números e ideogramas y que poseen un sentido diferente.

Con respecto a la palabra escrita, hemos llegado a una situación intermedia, bastante frecuente hoy en día: la semialfabetización. Este fenómeno es común en los países plurilingües, donde una prolongada colonización hizo que un idioma extranjero se impusiera y subsistiera como lengua franca, es decir como segundo idioma distinto de la lengua materna y nativa de los autóctonos. Lo normal para una persona es que, una vez que domina el alfabeto, se exprese en su propia lengua con una seguridad y precisión con las que probablemente no sería capaz de leer y escribir en la lengua franca. No obstante, un eminente escritor y académico, el profesor Es'kia Mphahlele, me ha dicho que los sudafricanos negros

acaban su escolaridad semialfabetizados, dominando a medias la lectura y escritura en sus lenguas maternas respectivas, y que ocurre exactamente lo mismo con los sudafricanos blancos y los de otros orígenes étnicos y lingüísticos. No podemos decir que esté alfabetizada la persona que es capaz de leer los anuncios publicitarios y los diálogos contenidos en las tiras cómicas, pero que no puede comprender el vocabulario de un poema ni captar, en una prosa, las variantes sintácticas significativas o las formas de usar las palabras que abren nuevos horizontes a una comprensión más profunda de la propia personalidad. No podemos aceptar esto como un ejemplo del derecho de todo individuo a saber leer y escribir.

Aunque en los países en desarrollo se den más motivos para que sólo se consiga aprender a leer y escribir a medias, no son los únicos que se encuentran en una situación cultural de este tipo. Los centros de enseñanza superior de Estados Unidos señalan que el sistema educativo estadounidense presenta las mismas deficiencias, que son un reflejo de los valores culturales actualmente predominantes en la sociedad de ese país.

En el Reino Unido se da por desgracia una situación idéntica entre los jóvenes de ambos sexos que, pese a haber nacido y estudiado desde la cuna el idioma inglés, no pueden leer y escribir utilizando plenamente los ricos recursos de su lengua materna.

Así, aunque la pobreza y la falta de posibilidades educativas ocasionen esa gran carencia que representa el analfabetismo en nuestro mundo, no son la causa principal ni mucho menos la justificación del fenómeno tan extendido de la semialfabetización.

El hecho es que el espectro de la imagen que se yergue amenazadora contra la palabra escrita se cierne sobre todos nosotros, tanto en los países desarrollados desde hace mucho tiempo como los que están luchando por desarrollarse y salvar el abismo que separa a las naciones pobres de las ricas. Desde el primer tercio del siglo XX, la imagen ha venido desafiando el poder de estímulo de la imaginación y de apertura de la mente humana que posee la palabra escrita. El cuento relatado a los niños a la hora de ir a la cama ha sido sustituido por la hora de sentarlos frente a la televisión. Las antenas que pueblan las barriadas miserables de todos los países pobres del mundo entero denotan la presencia de televisores accionados por generadores eléctricos que excluyen la presencia de los libros en los hogares. En pueblos y aldeas donde no existe una sola biblioteca escolar o municipal, siempre es posible alquilar videocintas. Es cierto que las imágenes televisivas van acompañadas de la palabra oral, y algunas veces de textos, pero son ellas las que al final determinan el papel secundario que desempeña la palabra.

El escritor estadounidense William Gass define con acierto la palabra escrita situándola en su ámbito físico: el libro. “No comprenderemos lo que es un libro ni por qué posee el valor que tienen muchas personas… si olvidamos cuán importante es su corporeidad, es decir la materia misma con la que ha sido fabricado para mantener agrupado y salvaguardado el lenguaje de sus líneas… Claro está que las palabras que aparecen en una pantalla tienen cualidades virtuales… pero están desprovistas de materialidad y son meras sombras que se desvanecerán cuando la luz del televisor se apague. No existen como tales palabras fuera de la pantalla. No permanecen para que podamos volver a verlas y releerlas, sino que deben rehacerse volviendo a conectar el televisor”.

En efecto, la imagen del texto y de la palabra desaparece de la pantalla, y para que aparezca de nuevo, junto con los demás elementos visuales, es preciso poseer un televisor y disponer de pilas o baterías, o estar conectado con la red eléctrica. El libro no necesita ninguno de esos artilugios. Se lleva simplemente en la mano y se puede leer y hojear tantas veces como se quiera en el autobús, el metro, la bañera, la cumbre de una montaña o mientras hacemos cola.

Esto no supone que nos apartemos del progreso adoptando una actitud reaccionaria. Los grandes adelantos de las técnicas de comunicación han traído consigo una revolución en el universo de la información que ofrece enormes posibilidades para el desarrollo social, a condición de que esas técnicas se utilicen como es debido. Esto supone ponerlas al alcance del bolsillo de millones de personas del mundo entero, quienes de no ser así verán sus vidas avasalladas por la oligarquía financiera de la mundialización.

Pero la información jamás podrá sustituir ni hacer obsoleta la iluminación del entendimiento, el afán de conocer del intelecto y el espíritu humano que, como todos los lectores saben, tienen por origen la comunión con la palabra contenida en los libros, a veces empastado, otras encuadernado en rústica, que podemos llevar a todas partes y tenemos siempre a mano en el hogar.

Primero surgió la videocinta como falso sucedáneo del libro.

Después apareció la Web.

No dejemos que suceda.

Nadine Gordimer,
novelista sudafricana,
Premio Nobel de Literatura 1991

Extracto de *The Alphabet of Hope*: *Writers for Literacy* [El alfabeto de la esperanza: escritores por la alfabetización], UNESCO.

El Children's Book Project de Tanzania ha sido recientemente galardonado con el premio Rey Sejong de Alfabetización de la UNESCO por su labor en el fomento del amor a los libros entre niños y adultos. Su tarea demostró ser altamente positiva para ayudar a los jóvenes a rendir más en la escuela y a los adultos en la comunidad.

EL RECUERDO IMBORRABLE DE LOS LIBROS DE CUENTOS



© UNESCO/Gladys Fahari

Alumnos tanzanos leyendo la historia apasionante de Tabu, un muchacho del pueblo de Taire.

Las mujeres masai se inspiraron en una visita realizada a las bibliotecas del Children's Book Project (CBP) en la región de Morogoro para construir un aula provisional para sus niños, contratar un maestro y solicitar libros al funcionario de educación del distrito. El funcionario acudió al CBP, que remitió a la clase recién establecida material de lectura y la incluyó en su programa de envíos regulares.

"Los motivos de las mujeres masai para crear el aula fueron: capacitar a sus hijos para que accedan a la información, tengan una voz más fuerte en el hogar y ayuden a sus madres en la administración de las finanzas", explica Pili Dumea, directora del Proyecto.

Tuvieron razón: las escuelas que se unen al CBP, progresan. Mwajuma Tyeah, directora de la escuela primaria de Mwendapole (distrito de Kibaha, Región Costera), a la que asisten 876 alumnos y cuenta con sólo siete clases, lo confirma: "Desde 1998, año en que pasamos a formar parte del programa, la escuela progresó en forma significativa. Funciona mejor, y tanto docentes como alumnos están más dispuestos y son más capaces. Durante los últimos tres años, todos los alumnos nuestros que se examinaron para pasar de nivel según los estándares nacionales, lo consiguieron, en tanto que hace cinco años el porcentaje de aprobados era de 24 o 25%. Estamos entre las tres mejores escuelas del distrito", concluye.

Sofia Beda, una alumna de la escuela de 11 años, lo ratifica: "Los alumnos de otros colegios de los alrededores vienen aquí y eso es un buen signo. ¡Quiere decir que somos mejores! La mayoría de los libros que he leído los tomé prestados de la biblioteca de la escuela y ello me ayudó a aprender muchas cosas diferentes mediante historias muy interesantes narradas en nuestra lengua nacional, el kiswahili, que es más fácil de entender que el inglés".

Cambio social

El Children's Book Project (CBP), una organización no gubernamental, fue creado en 1991 por CODE, una organización de beneficencia canadiense que se dedica a paliar la aguda escasez de libros en Tanzania, en particular de libros infantiles. "Antes del CBP, existía una seria carencia de material de lectura en las escuelas del país porque el gobierno monopolizaba la producción editorial […] Era necesario intervenir y el CBP lo hizo", explica Pili Dumea. El objetivo de la ONG es desarrollar una sólida cultura de lectura basada en la capacidad efectiva de leer y en la provisión de materiales literarios de calidad.

El CBP colabora con las editoriales para producir en kiswahili su propia selección de libros para niños. Luego compra 3.000 de los 5.000 ejemplares publicados de cada título y los distribuye en forma gratuita.

"Nuestra meta es desarrollar y promover libros de calidad excelente y culturalmente adaptados en kiswahili, y hacer que el material sea accesible", dice Marcus Mbigili, del CBP. Hasta ahora se han publicado 237 títulos, distribuidos por 3.642 escuelas del país, y la demanda de escritores capacitados

© UNESCO/Gladys Fahari



Algunas de las publicaciones del Children's Book Project cuentan las aventuras del camaleón detective, del pavo real y de la corneja...

en el proyecto aumentó en Tanzania, Kenya y Uganda.

El CBP también organiza talleres de capacitación para escritores, ilustradores, editores e impresores. A medida que evolucionan las necesidades en materia de medio ambiente, salud, educación y derechos humanos el programa propone nuevas estrategias y técnicas para presentar la información de importancia y estimular la creación local.

Trescientos cincuenta y seis escritores, entre los cuales 191 mujeres fueron capacitados en talleres del CBP. "Las mujeres escritoras suelen ser muy sensibles. Algunas se inspiran en sus propias experiencias. Abogan, en su trabajo, por los cambios sociales. Por ejemplo, las escritoras de Zanzíbar privilegian como tema la desigualdad de género", comenta Dumea.

En 1997, la ONG inició un programa de lectura destinado a los maestros en el que se desarrolla su capacidad de enseñar a leer y escribir empleando metodologías progresivas más centradas en el niño. "Establecimos certámenes, tiendas de lectura, donación de libros, todo ello como parte del programa de motivación para que niños y adultos lean libros", explica Dumea.

Llegar a zonas alejadas

El Children's Book Project estableció ya 96 bibliotecas escolares en 99 escuelas del programa. Si bien estas bibliotecas estaban destinadas en principio a alumnos y maestros, cada vez son más frecuentadas por todos los miembros de la comunidad. "Las estadísticas de 11 distritos indican que más de 9.000 adultos han sido prestatarios del programa de bibliotecas escolares. El año pasado premiamos a Zena Muuigi, una mujer de la aldea de Bingwi, en la región costera, que solicitó en préstamo 100 libros en un año", dice Mary Kihampa, Asistente de Coordinación y Supervisión del proyecto.

El CPB también está produciendo cambios sociales pues los adultos se benefician con un proyecto que originariamente estaba destinado al provecho de sus hijos. "En las zonas rurales, las bibliotecas escolares son centros de esparcimiento y educación ya que en ellos también tienen lugar las reuniones y discusiones sobre temas concernientes a la aldea. Además, los adultos tienen oportunidad de ver los libros, leerlos e intercambiar y aplicar los conocimientos en la vida cotidiana". Añade: "De esta manera estimulan a sus colegas a asistir a clases de alfabetización. Con frecuencia, los lectores adultos obtuvieron mayor autoestima y confianza. En cuanto a las mujeres ganaron más seguridad: toman la palabra en las reuniones de la aldea y postulan a puestos directivos."

El Proyecto desea ampliarse pero faltan fondos, admite Dumea: "Quisiéramos llegar a todas las escuelas, en especial a las situadas en las zonas más alejadas, pero carecemos de recursos. Necesitamos el apoyo del gobierno". El CBP tiene un presupuesto de 325.000 dólares anuales y la suma es aportada por donantes internacionales, gubernamentales y no gubernamentales de Europa y América del Norte.

"Nuestras estrategias pueden adoptarse en las escuelas para mejorar el aprendizaje, construir una cultura de lectura tanto en niños como en adultos que, a largo plazo, conducirán a un desarrollo durable". Dumea resume: "es necesario reavivar el deseo de leer en la sociedad en general, porque más allá de los textos de los libros escolares, el recuerdo de las historias narradas en los libros es lo que perdura en nuestra mente".

Gladys Fahari,
periodista tanzana

La llave del mundo

© UNESCO/Claire Servoz



Buzones en Floreana, Galápagos, (Ecuador).

Nuestros ojos se posan sobre el mundo. Nuestro corazón late como el mundo. Nuestras manos acarician las curvas del mundo, nuestras risas cosquillean el mundo y nuestras lágrimas lo hacen temblar, pero el mundo no sería nada sin nuestras palabras de decir y de creer, sin nuestras palabras para construirlo.

Letra menuda, grandes frases, piedrecillas de tinta sobre los desiertos blancos del papel y la pantalla, signos de piedra, señales y huellas, líneas de arena… dibujamos sobre la superficie de la tierra un segundo paisaje que permanece y recuerda a los hombres las verdades y la memoria.

Porque leer es también recordar a quien ha vivido y a quien ha escrito. Y escribir es además pensar en quién vendrá después a codearse con los libros invisibles y con nuestras palabras emocionadas, siempre vivas pese a nuestra muerte, pese a lo lejano de nuestra desaparición.

Toma todas esas letras dejadas por todos los hombres, esas letras que hablan de nuestra humanidad, tómalas en tu bolsillo, en tu boca, en tus sueños y tus puños.

Guárdalas como lo que son, tesoros.

No dejes que ningún hombre te las robe; por el contrario, compártelas con todos.

Ayuda a quien vacila en comprenderlas, a quien le es arduo domesticarlas.

Sé su maestro para que él a su vez se haga el tuyo. Haz de él tu semejante.

Porque la primera de nuestras libertades es la lengua, la lengua dicha, murmurada, escrita y descifrada; lengua amiga, lengua madre, lengua dulce, lengua que viene a nuestros dedos, nuestros labios y nuestra mirada como el gran espejo de nuestra humanidad.

.

Philippe Claudel,
escritor francés

El Centro de Administración de la Educación Comunitaria se ha hecho recientemente acreedor al Premio de Alfabetización "Asociación Internacional de Lectura", atribuido por la UNESCO, por los extraordinarios resultados que ha conseguido con un vasto programa de alfabetización llevado a cabo durante un decenio en las zonas rurales pobres del distrito de Longsheng (China).

LA ALFABETIZACIÓN, UN ARMA CONTRA LA POBREZA



© UNESCO/M. Zhao

Los estudiantes aplican métodos de la educación comunitaria.

El distrito de Longsheng está situado en una zona montañosa de la región autónoma de Guangxi Zhuang y su población es de unas 170.000 personas. Las tres cuartas partes de sus habitantes pertenecen a las minorías étnicas miao, yao, tong y zhuang. Gracias a la labor realizada por el Centro de Administración de la Educación Comunitaria, el índice de alfabetización de todos esos grupos étnicos ha alcanzado hoy en día un nivel particularmente elevado.

El programa de alfabetización de las mujeres iniciado en 1992 por el Centro, así como su programa de erradicación de la pobreza por medio de la educación comenzado en 1998, han conseguido suprimir prácticamente el analfabetismo. Hoy en día, el índice de alfabetización de los adultos jóvenes del distrito se acerca al 100%. Antes de 1997, había en este distrito unas 3.700 mujeres analfabetas pertenecientes a las distintas minorías étnicas. Tres años más tarde, se realizó una encuesta que puso de manifiesto que todas ellas habían sido alfabetizadas.

Si la supresión del analfabetismo es una empresa difícil, resulta todavía más arduo mantener el índice de alfabetización a un nivel satisfactorio. Por eso, el Centro ha aplicado el método de impartir cursos a domicilio: los docentes se desplazan de un lugar a otro, enseñan a las mujeres a leer y escribir en sus hogares y cuidan de que no olviden lo que han aprendido.

Enseñanza a la medida

El éxito del Centro se debe en gran parte a sus métodos de enseñanza adaptados al contexto local: elaboración de libros de texto bilingües en mandarín-yao, mandarín-zhuang, mandarín-tong y mandarín-miao; creación de clases que agrupan a alumnos de una misma etnia; horarios lectivos variables, mediante la organización de clases nocturnas en las épocas de trabajo en el campo y de cursos diurnos durante la estación del año sin faenas agrícolas; enriquecimiento de los programas educativos, uniendo los estudios a las actividades prácticas; formación de clases por categorías de alumnos (niños, niñas, etc.); creación de internados; y ayuda al aprendizaje personalizada. Los logros del Centro se deben también a la participación activa de todos los miembros de las comunidades, desde los más jóvenes hasta los de edad más avanzada, pasando por las autoridades de las aldeas y los campesinos militantes. Por último, cabe señalar que otro factor del éxito de las actividades del Centro estriba en el nexo establecido entre la alfabetización y el desarrollo de la agricultura, el turismo y el sector de servicios.

Cuarenta mil pobres menos

Pan Jufeng, una mujer que aprendió a leer y escribir a los 40 años gracias al programa de alfabetización del Centro, se dedicó a su vez a enseñar la lectura y la escritura a otras 35 mujeres analfabetas y formó con sus "alumnas" una compañía artística de canto y danza. Posteriormente, todas las mujeres del grupo cursaron estudios de inglés básico y orientaron sus actividades hacia el sector turístico. Actualmente, el grupo se encarga de la recepción diaria de centenares de turistas y se ha convertido en uno de los sostenes más sólidos del turismo en la región.

Pan Jufeng ha llegado a ser en una figura simbólica de los éxitos logrados por el Centro. Participó en el Concurso Nacional de Alfabetización de la Mujer en Beijing y obtuvo el primer premio.

El caso de las comunidades del distrito de Longsheng ha demostrado cuán esencial es unir la alfabetización a la adquisición de conocimientos en los campos de la tecnología, la salud, la planificación familiar y la protección del medio ambiente, así como en otros ámbitos relacionados con la vida diaria. Hoy día, son muchos los agricultores y artesanos que han adquirido una capacitación técnica en dos o tres campos diferentes a los de sus especialidades profesionales propias. En 2006, el promedio de la renta per cápita del distrito alcanzó la suma de 1.978,4 yuanes (261 dólares), esto es, una cifra 5,7 veces mayor que la registrada en 1990. El distrito tiene hoy cuarenta mil pobres menos.

Zhao Liming,
subdirector de comunicación
del distrito de Longsheng (China)

Movilizar contra el analfabetismo

Después de Doha (Qatar), Beijing (China) fue sede en agosto de 2007 de la segunda Conferencia Subregional sobre la Alfabetización. Desde este momento hasta el fin de 2008, tendrán lugar otras cuatro reuniones del mismo tipo para dar un nuevo impulso al combate contra el analfabetismo.

¿Cómo hacer progresar la alfabetización en los países que, como Indonesia y Papua Nueva Guinea, cuentan con una extraordinaria diversidad lingüística? ¿Cómo aprender a leer y escribir en zonas rurales y remotas? ¿Qué iniciativas pueden ser emprendidas frente a los emigrantes? Estas preguntas, y muchas más, han sido objeto de discusión durante la Conferencia Subregional sobre la Alfabetización en Asia Oriental y Sudoriental y el Pacífico, que tuvo lugar en Beijing (China) el 31 de julio y el 1 de agosto de 2007.

Esta reunión, que convocó a cerca de 200 participantes venidos de 15 países, fue la segunda de una serie de seis conferencias regionales y sub-regionales organizadas por la UNESCO y destinadas a luchar contra el analfabetismo en el mundo. La primera ocurrió en Doha (Qatar), en marzo de 2007. Desde entonces hasta el fin de 2008, cuatro otras conferencias del mismo tipo tendrán lugar en Malí, India, Costa Rica y Azerbaiyán. El objetivo de estas reuniones es fomentar la cooperación entre los diferentes actores (responsables políticos de alto nivel, organizaciones internacionales, ONGs, miembros de la sociedad civil…), identificar los proyectos que han tenido éxito y movilizar los recursos.

Estas iniciativas dan continuidad a la Conferencia para la Alfabetización en el Mundo organizada por la Casa Blanca el 18 de septiembre de 2006 en Nueva Cork, bajo los auspicios de Laura Bush, Primera Dama de Estados Unidos y Embajadora Honoraria en el Decenio de las Naciones Unidas para la Alfabetización. Esta conferencia marcó el punto de partida de una vasta campaña de alfabetización en el marco del Decenio de las Naciones Unidas para la Alfabetización (2003-2012).

Alfabetización, microcréditos y rechazo de la excisión de las muchachas son tres de los muchos logros de la organización no gubernamental Tostan, galardonada con el Premio de Alfabetización Rey Sejong 2007 de la UNESCO. Tostan trabaja con grupos de adolescentes y adultos que, en su inmensa mayoría, jamás pusieron los pies en la escuela. La enseñanza en lengua materna y la utilización de técnicas de comunicación tradicionales son algunos de sus elementos característicos.



© UNESCO/I.Forbes

DEL GERMEN AL BROTE: LA HISTORIA EJEMPLAR DE TOSTAN

Sábado, 21 de julio de 2007. Son las nueve de la mañana y la aldea de Sam Ndiaye apenas ha empezado a salir de su sopor matutino. Un tanto difuso y leve, ese sopor no se asemeja al de otras muchas aldeas de Senegal porque está impregnado de júbilo. En efecto, en este pueblito de unos quinientos vecinos situado a ochenta kilómetros de Dakar y a dos de la carretera asfaltada más cercana, la alegría de vivir de sus moradores es asombrosa, pese a que carecen de electricidad y de muchas otras cosas.

Nos acogen por doquier los saludos de bienvenida de todos los habitantes: los del jefe de aldea, al que hemos rendido la obligada visita de cortesía; los del presidente de la asociación local Degoo, que quiere decir "concordia" en wolof, la lengua más común de Senegal; y los de las mujeres y niños de todo el pueblo.

La legendaria hospitalidad de los senegaleses –sobre todo los de las zonas rurales– explica sin duda alguna la solícita atención de la población, pero también cuenta el hecho de que haya venido a visitar la aldea un periodista, acompañado por el director de los programas de la organización no gubernamental Tostan, para hacer un reportaje sobre los éxitos que ésta ha logrado con un proyecto de educación no formal. En la historia ejemplar protagonizada por esta organización, la aldea de Sam Ndiaye dista mucho de haber desempeñado un papel secundario, porque fue aquí donde todo empezó a germinar.

En wolof, la palabra "tostan" significa "brote" o "brotar". A la vista de los resultados conseguidos, se puede decir que se ha producido efectivamente un verdadero brote. Esto constituye un motivo de gran satisfacción para Molly Melching, directora ejecutiva de esta organización no gubernamental, que se ha fijado por objetivo "transmitir a los participantes los conocimientos y competencias necesarias para que se conviertan en protagonistas responsables de su propio desarrollo económico y fomenten los cambios sociales en el seno de sus respectivas comunidades".

Molly Melching fundó Tostan en 1991, después de haber creado y dirigido entre 1976 y 1988 el centro de recursos Demb ak Tey –"Ayer y hoy", en wolof– dedicado a la educación no formal. Gracias a las sugerencias de los participantes en las actividades educativas y a las evaluaciones externas de éstas, Molly pudo obtener las lecciones que le permitieron adaptar mejor el programa de su nueva organización no gubernamental a las necesidades de la población.

La lengua materna, clave del éxito

Jalidú Sy, director de los programas de Tostan, recuerda que en un principio la organización se fijó el objetivo de promover la educación no formal en una barriada popular de Dakar, la Medina, con un programa destinado a los niños que no estaban escolarizados en los centros docentes públicos. "Esos niños tuvieron la posibilidad de disponer de libros y de participar en representaciones teatrales y espectáculos, así como en diferentes actividades y juegos inspirados en las tradiciones senegalesas, y todo ello en su lengua materna", dice Jalidú. Con el correr del tiempo este programa se fue perfeccionando y llegó a conseguir resultados palpables, tal como se puede observar hoy en la aldea de Sam Ndiaye y en muchas otras.

Por su parte, Molly Melching destaca que "la educación relativa a los derechos humanos impartida en lengua materna dentro de las comunidades reviste más importancia, si cabe, que la impartida a nivel universitario y académico". Añade que este tipo específico de educación "constituye la base de todos los proyectos de desarrollo realizados en las comunidades".

Pero el mayor motivo de orgullo para la directora ejecutiva de Tostan es el éxito logrado en el ámbito de la emancipación de la mujer. Hoy día, las mujeres que han participado en los programas educativos expresan en público sus opiniones y participan en la adopción de decisiones, tanto en sus hogares como en sus comunidades de pertenencia. Algunas llegan incluso a convertirse en líderes de opinión, por ejemplo las aldeanas de Malicunda que han decidido acabar con la excisión, poniéndose a la cabeza de la lucha contra esta nefasta práctica ancestral.

Educación y autonomía

Las actividades de Tostan se efectúan fuera del sistema de educación formal y están destinadas a personas que, en su inmensa mayoría, jamás pusieron los pies en el recinto de una escuela. Su programa de creación de capacidades en las comunidades tiene por objeto lograr que los participantes adquieran competencias en diversos campos: la democracia, los derechos humanos, la salud, la higiene, la alfabetización, la gestión, la contabilidad, el microcrédito, etc. El programa dura treinta meses y recurre a técnicas tradicionales de comunicación como pláticas, canciones, danzas, representaciones teatrales y recitales de poesía. Los encargados de ejecutarlo son voluntarios especialmente formados que pertenecen por regla general al grupo étnico de la zona en que se lleva a cabo. Este personal vive en las aldeas y da clase tres veces por semana a grupos compuestos por unos treinta participantes. Cada una de las aldeas en las que se aplica el programa cuenta con una clase para adolescentes y otra para adultos.

Tostan tiene establecida su sede internacional en Washington (Estados Unidos), en la que trabajan un empleado permanente y cuatro voluntarios. La sede para el continente africano se halla en la capital senegalesa. En Senegal, la organización cuenta con 66 empleados permanentes en las ciudades de Dakar y Thies y con voluntarios contratados que están diseminados por todo el país. Además, hay otros 40 empleados permanentes y 160 contratados que trabajan en Guinea, Somalia y Gambia. Recientemente, Tostan ha empezado a ejecutar en Mauritania un programa análogo a los que realiza en todos esos países de África.

Hace ya más de quince años que Tostan estableció relaciones con diversos donantes como UNICEF, el Organismo de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), la Fundación Wallace, el Fondo Mundial Wallace, la Fundación Hilda y Jacob Blaustein, y otras entidades y personas benefactoras. Gracias a las ayudas recibidas, el gasto anual de la organización ascendió en 2006 a más de 3.200.000 dólares.

En una obra sobre Tostan publicada por la UNESCO,* su autora, Cynthia Guttman, acierta plenamente cuando dice que la práctica de esta organización no gubernamental "ha demostrado que los habitantes de zonas rurales con recursos mínimos y desprovistos de todo tipo de educación formal pueden mejorar su vida y entorno, gracias a un programa educativo bien concebido que les permite acceder a una mayor autonomía".

Mamadou Amat,
periodista senegalés

**L'Éclosion: le programme d'éducation de base non-formelle en langues nationales de TOSTAN au Sénégal* [El brote: programa de educación no formal en lenguas nacionales realizado por TOSTAN en Senegal], 1995.

© UNESCO/Teresa Murtagh



Escuela primaria en Kadji, Gao, Mali.

El maestro (fragmento)

Le debo Descartes, le debo Montesquieu, le debo Victor Hugo, le debo Molière, le debo Balzac, le debo Marx, le debo Dostoievski, le debo Hemingway, le debo Léopold Sédar Senghor, le debo Aimé Césaire, le debo Simone de Beauvoir, Marguerite Yourcenar, Mariama Bâ y los otros.

Le debo mi primer poema de amor escrito a hurtadillas, le debo la primera canción francesa que susurré porque le debo mi primer fonema, mi primer monema, mi primera frase francesa leída, entendida y comprendida. Le debo mi primera letra francesa escrita torcida en un trozo de pizarra rota. Le debo la escuela, le debo la instrucción. En resumen, le debo mi Aventura ambigua*. Porque yo no cesaba de importunarlo, él me lo dio todo; la letra, el número, la clave del mundo. Y porque satisfizo mi primer deseo consciente, ir a la escuela, le debo todos mis pequeños pasos de French-Cancán hacia la luz.

Fatou Diome,
novelista senegalés

*Se refiere a "L'aventure ambiguë" del autor senegalés Cheikh Hamidou Kane.

Una de las dos distinciones del Premio UNESCO-Confucio de Alfabetización se atribuyó este año a la organización estadounidense "Comuníquese y lea" por la labor que realiza con el personal encargado de la atención médica a la infancia para propiciar la lectura entre los niños de familias de escasos recursos económicos, que son los que corren más riesgo de abandonar la escuela.

LA ALFABETIZACIÓN Y LA ATENCIÓN MÉDICA

Miguel vive en Los Ángeles (California) con su madre, que está aquejada de dolencias y depresiones crónicas y ha de afrontar los graves inconvenientes de la pobreza. A pesar de esta situación, la mujer ha llevado regularmente a su hijo a las visitas médicas de la asistencia social. Desde que tenía tres años de edad, Miguel salía de cada una de sus visitas a la clínica llevando bien agarrado en sus manitas un nuevo libro de la organización "Comuníquese y lea". Miguel y su madre estaban encantados con esos libros. Ahora, Miguel tiene ya cinco años y es el número uno en lectura de su clase del parvulario. Le gusta mucho leer y parece que se va encauzando bien por el camino del aprendizaje a lo largo de toda la vida. No cabe duda de que Miguel tendrá que afrontar muchas dificultades, pero "Comuníquese y lea" ha abierto perspectivas esperanzadoras a su vida. El éxito de Miguel –dice un pediatra– es un testimonio de la capacidad de "Comuníquese y lea" para ayudar a las familias a romper el círculo vicioso de la pobreza.


© Comuníquese y lea

El doctor Kenneth L. Fox con un joven paciente.

Este año, miles de médicos aprovecharon los controles sanitarios para distribuir unos 4.600.000 libros nuevos a 2.800.000 niños pequeños de familias pobres en edad preescolar, prodigando al mismo tiempo consejos a sus padres acerca de la importancia que tiene la lectura a una edad temprana. Los médicos que colaboran en el proyecto de "Comuníquese y lea" –el único programa estadounidense que tuvo el privilegio de ser presentado en la reciente Conferencia de la Casa Blanca sobre la Alfabetización en el Mundo– difunden libros nuevos de lectura en consultas de pediatras, hospitales, clínicas y centros de atención sanitaria, que totalizan unos 3.000 puntos de distribución diseminados por los 50 Estados del país, el Distrito de Columbia, Puerto Rico y las Islas Vírgenes estadounidenses. Hasta la fecha, los doctores de "Comuníquese y lea" han repartido más de veinte millones de libros. Por otra parte, cabe señalar que en Bangladesh, Canadá, Filipinas, Israel, Italia y el Reino Unido se han iniciado programas inspirados en el modelo del llevado a cabo por esta organización estadounidense.

Lenguaje y atención sanitaria

"Comuníquese y lea" centra sus actividades en la infancia más vulnerable, esto es los niños de seis meses a cinco años de edad pertenecientes a familias pobres o muy modestas. Hoy en día, la organización presta ayuda a un 25% de

los niños más pobres de los Estados Unidos y ese porcentaje va en aumento cada día. Cuando los niños que se benefician del programa de "Comuníquese y lea" empiezan la enseñanza preescolar, cuentan ya en sus hogares con una biblioteca de más 10 libros. Además, a sus padres o sus madres se les ha informado debidamente de la importancia que tienen los libros y la lectura, cuando han llevado a sus hijos a las visitas médicas de la asistencia social. Los médicos que colaboran en el programa distribuyen libros nuevos meticulosamente seleccionados y adaptados al grado de desarrollo y el contexto cultural de los niños. La gama de esos libros va desde publicaciones en papel acartonado para los más pequeños hasta otras más complejas, que van acompañadas de ilustraciones y están destinadas al grupo en edad de cursar la enseñanza preescolar. Asimismo, la organización distribuye libros bilingües en inglés y 12 idiomas distintos. En algunos de los puntos de distribución hay voluntarios que se dedican a hacer lecturas a los niños en las salas de espera.

Las encuestas realizadas ponen de manifiesto que el programa consigue buenos resultados. Cuando los padres reciben libros y consejos de los médicos y el personal sanitario, aumentan las probabilidades de que hagan lecturas a sus hijos, de que dediquen más tiempo a esta actividad y de que lleven más libros al hogar. Los niños de familias pobres que se benefician del programa de "Comuníquese y lea" han demostrado poseer un lenguaje más elaborado, que como es bien sabido es un factor fundamental de su grado de preparación para ingresar en la escuela. Estos niños obtienen en las calificaciones de las pruebas de vocabulario entre cuatro y ocho puntos más que los demás niños pobres. Además, se ha observado que, en el plano del desarrollo, el adelanto de los niños de dos años beneficiarios del programa es de unos seis meses. "Comuníquese y lea" ha sido reconocida por la Academia Americana de Pediatría.



© Reach out and Read

Cualquier sitio es bueno para leer.

Uno de los cofundadores de la organización es el doctor Barry Zuckerman, un gigante bonachón de más de dos metros de altura dedicado con apasionamiento a la causa de la alfabetización e inquebrantablemente resuelto a conseguir que todos los niños tengan libros desde su edad más temprana en el hogar y que sus padres se los lean.

"En sus inicios, el programa 'Comuníquese y lea' se llevaba a cabo solamente en el antiguo Hospital Municipal de Boston, que hoy día se ha convertido en el Centro Médico de Boston. Su objetivo era integrar la promoción de la alfabetización como uno de los componentes normales de la atención pediátrica básica al niño", dice Zuckerman, Presidente del Consejo y Director General de "Comuníquese y lea", y profesor y director del Departamento de Pediatría del Centro Médico de Boston, perteneciente a la Escuela Universitaria de Medicina de esta ciudad estadounidense. "Hoy día, nuestro programa beneficia a millones de niños en situación de riesgo en Estados Unidos y sirve de modelo para otros programas análogos en el mundo entero. Sin embargo, todavía estamos muy lejos de alcanzar nuestro objetivo de proporcionar libros a todos los niños de familias pobres y prodigar consejos a sus padres en materia de alfabetización".

Aprovechar las estructuras existentes

Aunque Estados Unidos es un país rico, según los parámetros internacionales del desarrollo, un 35% de los niños del país empieza su escolaridad sin poseer las competencias lingüísticas necesarias para aprender a leer.

El doctor Perri Klass, director médico de la organización y profesor de la asignatura Periodismo y Pediatría en la Universidad de Nueva York, dice que "una de las mayores ventajas de 'Comuníquese y lea' consiste en aprovechar las

estructuras sanitarias que existen prácticamente en todos los países del mundo para dispensar atención médica básica a la infancia".

Desde su fundación en 1989, la organización ha proporcionado a unos 46.000 profesionales de los servicios de atención médica y sanitaria una formación para la promoción de la alfabetización. El costo de las actividades del programa en el conjunto de los Estados Unidos se cifra actualmente en unos 30 millones de dólares anuales. "Comuníquese y lea" recibe una ayuda del Departamento de Educación del Gobierno Federal, así como de 12 Estados y municipios. La organización obtiene también donaciones de empresas, fundaciones y particulares.

Los doctores proporcionan un cúmulo considerable de consejos a los padres durante los controles médicos. A este respecto, hay que señalar que las actividades de "Comuníquese y lea" han sido objeto de más trabajos de investigación que las de otros programas. Esos trabajos demuestran su capacidad para influir en el comportamiento de las familias con respecto a la lectura. "Nuestra organización bate el récord de trabajos de investigación, verificados por homólogos, en lo que respecta al apoyo prestado a la atención básica al niño" dice el Dr. Klass, antes de agregar que "al dar libros a las familias, les estamos proporcionando el instrumento necesario para que apliquen los consejos que les damos".

"La posesión de un buen nivel de lenguaje es uno de los factores más importantes del futuro éxito en la vida escolar. 'Comuníquese y lea' se esfuerza por fomentar la práctica de la lectura en el medio familiar, en el periodo crítico que precede al ingreso de los niños en la enseñanza preescolar, a fin de que éstos vayan a las aulas preparados para aprender a leer sin problemas desde el principio".

Lauren Fasbinder,
Fasbinder & Associates

Elogio de la instrucción



© UNESCO/Michel Ravassard

Scott Momaday.

Como poeta, no puedo imaginar una vida sin palabras. El lenguaje es el elemento en el que vive la mente y es el verdadero fundamento del ser humano.

Es lo que diferencia al Hombre del resto de las criaturas. Hablar, leer y escribir, encontrar el poder, la belleza y la magia de las palabras, constituyen dones que ennoblecen la existencia.

Siempre me parece algo casi milagroso que un niño de apenas dos o tres años pueda aprender las complejidades del lenguaje. Pero un niño toma posesión del lenguaje naturalmente, como un derecho de nacimiento. Y también debería ser un derecho por el mero hecho de nacer que el niño aprenda a leer y escribir, para descubrir las riquezas del mundo y compartirlas con los otros. Creo, con todo mi corazón, que cada persona en el mundo tiene derecho al don de la instrucción. Debemos brindar ese don con el máximo de nuestras capacidades. Hacerlo así refuerza nuestra condición de humanos y posibilita la realización de un mundo un poco más perfecto.

Navarre Scott Momaday,
novelista, investigador, pintor y poeta estadounidense y Artista de la UNESCO para la Paz

La organización no gubernamental nigeriana "Reorientación, Educación y Autonomía Familiar" (FREE), recibió el Premio UNESCO-Confucio de Alfabetización por haber creado una red de centros de aprendizaje en los que se enseña a leer y escribir a los adultos, en particular mujeres y muchachas sin escolarizar..

UN RAYO DE ESPERANZA PARA TODA UNA REGIÓN



© FREE

Bienvenida a Patti Boulaye en el centro de salud Alaere Alaibe en Opokuma.

Una ancha sonrisa ilumina el rostro de Alaere Alaibe cuando lee otro más de los muchos testimonios que recibe: "Le agradezco mucho la espléndida oportunidad que me brindó para poder reanudar mis estudios. Ahora puedo escribir cartas a mis amigos para invitarles a la fiesta que doy". Así dice Boma, una ex alumna, en una emotiva carta enviada a Alaibe para informarle de los progresos que ha realizado desde su ingreso en la enseñanza secundaria, después de haber asistido a un curso preparatorio de algo más de un año de duración en el Centro de Alfabetización para Adultos de la localidad de Okolobiri, situada en la región del delta del río Níger, en el estado nigeriano de Bayelsa.

Este centro es uno de los 27 creados por la "Reorientación, Educación y Autonomía Familiar" (FREE). El propósito de esta organización no gubernamental nigeriana, fundada por Alaibe en noviembre de 2005, es instruir a las mujeres del delta del Níger, una región rica en petróleo, pero descontenta por la situación socioeconómica imperante.

Alaibe comienza la jornada de trabajo en su oficina de Lagos leyendo testimonios de alumnos como el de Boma. "Les pedimos que nos escriban cartas escritas de su puño y letra para poder controlar sus progresos", dice. El trabajo más importante de su organización es el realizado en las zonas rurales del estado de Bayelsa. Aunque cuentan con un maná de reservas de petróleo cifradas en miles de millones de dólares, los habitantes de esas zonas viven sumidos en una miseria total y padecen las consecuencias del deterioro persistente de las infraestructuras y el medio ambiente debido a años y años de incuria, malversaciones de fondos y corruptelas.

Una iniciativa sin fines lucrativos

Las poblaciones pobres del delta del Níger carecen de las infraestructuras necesarias en materia de educación y salud. La organización FREE, dirigida por Alaibe, ha venido prestando precisamente asistencia educativa y sanitaria a los habitantes de esta región, ignorada por los poderes públicos, en los dos últimos años. "No llevamos a cabo actividades en las zonas urbanas, sino que nos adentramos en las regiones rurales de difícil acceso de Bayelsa y los demás estados del delta. A muchas de estas regiones sólo se puede llegar después de tres o cuatro horas de navegación".

La insuficiente red viaria, la penuria de los abastecimientos de agua y las dificultades de acceso a muchos pueblos y ciudades suponen un serio obstáculo para toda tentativa de desarrollo de la región. Pero esto no desalienta en modo alguno


© FREE

Clase de alfabetización en FREE.

a esta mujer de 43 años de edad, arraigada en Bayelsa, pese a haber nacido y estudiado en la capital, Lagos. “Soy de una familia numerosa de siete hermanas y dos hermanos, que fuimos criados por una madre pobre y analfabeta en un barrio pobre de Lagos. Creo que, si todos los hermanos pudimos turnarnos para ayudar a nuestra madre a vender pescado en el mercado situado en la linde de la barriada miserable de Ajegunle y llegamos, pese a todo, a cursar estudios universitarios, es justo que las personas que tuvimos esa suerte devolvamos el beneficio así obtenido a una región desfavorecida como ésta”, dice Alaibe.

Tres años antes de la fundación de su organización no gubernamental, que tuvo lugar en 2005, Alaibe movilizó a las mujeres campesinas de Bayelsa para la realización de un proyecto educativo sin fines de lucro: la iniciativa FREE. Este proyecto se convirtió en una plataforma muy útil para la realización de programas de alfabetización masiva destinados, en particular, a las mujeres que habían perdido su primera oportunidad de instruirse. Fruto de la iniciativa personal de Alaibe, el proyecto se inició en 2002 con la inauguración del primer Centro Piloto de Educación No Formal para Adultos en la localidad de Trofani. Poco tiempo después, se creó otro centro en Opokuma. En 2005, cuando FREE empezó a funcionar a pleno rendimiento, había ya 16 centros que abarcaban 12 comunidades. Ahora, este notable proyecto educativo se ha hecho extensivo a un número mayor de comunidades y cuenta con 27 centros de alfabetización y unos 700 educandos.

En 2006, la organización FREE construyó en la ciudad de Igbainwari (estado de Bayelsa) un centro sanitario en cooperación con la Fundación Ayuda a África, que tiene su sede en el Reino Unido y ha sido creada por iniciativa del cantante Patti Boulaye, oriundo de Nigeria. FREE organiza también seminarios sobre temas de educación y salud, así como una vasta serie de actividades que comprenden, entre otras, la realización de pruebas oftalmológicas y la distribución de lentes a los alumnos que los necesitan.


© FREE

Patti Boulaye (a la izquierda) y Alaere Alaibe (a la derecha), durante la inauguración del Centro de Salud en Igbainwari.

Las mujeres de edad avanzada totalmente iletradas constituyen un grupo prioritario en las actividades de FREE, pero la organización también da acogida a las madres que crían solas a sus hijos y a las jóvenes que no pudieron aprovechar las oportunidades de educación que se les ofrecieron anteriormente. “Nuestro objetivo en este ámbito es preparar un plan de estudios que sea lo suficientemente apto para que estas jóvenes vuelvan a alcanzar un nivel de conocimientos escolares análogo al de los demás estudiantes”, dice Alaibe. Las afortunadas alumnas de esta última categoría pueden obtener un préstamo bancario sin intereses, negociado por FREE, para cursar sus estudios. El 20% aproximadamente de los educandos de FREE acaban reingresando en el sistema educativo formal.

Contribución a la educación

El programa de FREE ha demostrado ser un valioso sistema de apoyo a la educación en un país como Nigeria, donde sólo un 35% de la población está alfabetizada. Aunque la enseñanza pública es gratuita en las escuelas primarias y secundarias, el deterioro de las infraestructuras y la despreocupación de los poderes públicos a lo largo de muchos años han provocado una grave disminución de su calidad, según informa Educación Básica Universal (UBE), un organismo del gobierno federal nigeriano. El nivel de alfabetización de las niñas y mujeres ha descendido incluso, debido a los prejuicios de índole sociocultural que hacen que, a la hora de ofrecer posibilidades de educación, se dé prioridad a los varones. Además, muchas familias se ven en la imposibilidad de enviar a su prole a la escuela porque no pueden sufragar los gastos ocasionados por los uniformes escolares y el costo de las comidas. En Nigeria, sólo un 15% de los graduados de secundaria consigue ingresar cada año en los centros de enseñanza superior,

cuando el país cuenta con una población de 140 millones de habitantes.

La iniciativa de FREE trata de ofrecer una solución intermedia entre las onerosas escuelas privadas y los ineficaces centros docentes públicos, sobre todo en la región del delta del Níger. Con el apoyo de la Comisión Nacional de Educación de Masas y la colaboración de maestros que aceptan percibir una remuneración inferior al salario mínimo mensual nigeriano, establecido en 5.000 nairas (unos 40 dólares), FREE organiza cursos que se imparten entre las cuatro y las seis de la tarde, de lunes a viernes, en todos sus centros.

"La situación en esta zona es inestable y a veces somos recibidos con agresividad. Cuesta mucho trabajo convencer a la gente de que no nos estamos dirigiendo a ella por motivos políticos" dice Alaibe, cuyo marido, Timi, dirige la Comisión de Desarrollo del Delta del Níger (NDDC), el organismo gubernamental encargado de aportar mejoras a la región.

Recaudar dinero para la organización es una tarea que no resulta nada fácil, debido al hecho de que Alaibe goza de una posición privilegiada y también al escepticismo del público con respecto a los métodos utilizados por las ONG para colectar fondos. No obstante, gracias a los recursos obtenidos de particulares y familias, a la ayuda de algunas empresas y a pequeñas contribuciones de los dirigentes de las comunidades, el proyecto FREE ha podido sobrevivir y está funcionando ahora con un presupuesto anual de 20 millones de nairas (unos 150.000 dólares).

El mensaje de esperanza de FREE se sigue difundiendo a través de testimonios como el de Regina Joyful, dirigente de una organización femenina comunitaria de Igbogene. Para retirar sumas de dinero del banco, esta mujer firmaba con la huella del pulgar, pero después de haber asistido a los cursos de FREE por espacio de dos años acaba de anunciar, henchida de orgullo, que ahora ya puede firmar los cheques bancarios de su puño y letra.

Steve Ayorinde,
periodista nigeriano



© Stéphane Haskell/Editions Mercure de France

Gisèle Pineau.

El alfabeto de la miseria

Hace mucho tiempo fui una maestra de escuela muy despiadada. Tenía apenas diez años y mi alumna debía superar los sesenta. Yo, encaramada en mi buena estrella, era arrogante. Sabía leer y escribir. Había tenido la suerte de nacer en un país donde la enseñanza era obligatoria desde los seis años. Todavía no sabía apreciar mi fortuna. Mi alumna era mi abuela. Una alumna testaruda, empecinada, que refunfuñaba, o así me lo parecía, cuando trataba de meterse las pequeñas letras del abecedario en su vieja cabeza. "Es demasiado tarde", se quejaba. "Mi cabeza es un páramo, mi espíritu es un colador. Es demasiado tarde…" Yo me enfadaba, porque me daba muy bien cuenta de que sólo quería contrariarme; "¡Vas a aprender, es fácil! ¡Vamos, vamos! ¡Repite: A, A, A…!", le ordenaba. Yo había tenido la dicha de crecer en una época en la que no se forzaba a los niños a trabajar en los campos de caña. Y no apreciaba todavía todo lo que esto representaba. Mi abuela había visto cómo sus vecinos emprendían el camino del colegio. Allí cantaban las palabras trazadas con letras de muchas formas y espesores, parecidas a los animales que poblaban la tierra, los mares y el cielo. Como ella era pobre, a mi abuela le habían enseñado en cambio el camino que conducía al campo de caña de azúcar. Allí sí necesitaban sus brazos, su sudor y su coraje. Y peor para las letras escritas con tiza en la pizarra negra. Y tanto peor para ella por las palabras tendidas allí arriba, inaccesibles, reservadas a las elites. Hoy pienso en todos esos niños de aquí o de allí, que jamás irán a la escuela a causa de la miseria, a causa de las guerras, a causa del infierno de todos los días. En los que entran cada mañana en los campos. En los que cavan las minas, agotan sus manos y sus ojos, también su inocencia. En los que no van a la escuela porque sirven de esclavos o debido a que sus cuerpos son una mercancía codiciada. En los que se prostituyen. En los que cardan lana y construyen casas. En los que mendigan de la mañana a la noche bajo el sol y la lluvia. En los que marchan a lo largo de los caminos bebiendo agua estancada y comiendo pan rancio. En aquellos que jamás conocerán la dicha de leer y escribir. Hoy sí sé que yo tuve suerte.

Gisèle Pineau,
novelista guadalupeña

Abdourahman A. Waberi forma parte de los escritores que se han sumado a la UNESCO en la lucha contra el analfabetismo. En el libro *El alfabeto de la esperanza*, que aparecerá próximamente en Ediciones UNESCO, el autor publica un texto sobre este tema, del que publicamos un extracto.

LOS DOS EJES DE MI VIDA


© Gael Le Ny

Abdourahman A. Waberi.

Como otros escritores de jóvenes naciones de lo que dio en mal llamarse el Tercer Mundo, llegué a la escritura porque quienes habían escrito sobre mi país, mi pueblo o mi cultura (y coloco en lo sucesivo comillas muy pesadas en torno a cada una de estas nociones) no lograban satisfacerme por completo. Conocemos desde hace años la mirada crítica de China Achebe sobre ciertos aspectos sospechosos de la obra, por lo demás sublime, de Joseph Conrad.

Por mi parte, con frecuencia permanecía insatisfecho. Las aventuras marítimas del señor Henry de Monfreid, para citarlo sólo a él, no son siquiera dignas del más pueril de los infantilismos –los sheeka carruureed, como se los designa en somalí. Por supuesto que no pretendo, obviamente, dar completa satisfacción ni a mis presentes ni a mis futuros lectores. Cuento apenas con aportar simplemente mi modesta contribución y compartirla con todos; ya sean compatriotas, amigos, huéspedes de paso y por supuesto también extranjeros. Para mí, leer y escribir más que un pasatiempo es participar, disculpen el empleo de una fórmula mayúscula, en la edificación de la Nación. Leer y escribir son una manera de vivir. De derivar entre el aquí y el allí, dos sitios cada vez más huidizos, indistintos, refulgentes de mil fuegos paradójicos. Continué avanzando, agarrado a la barandilla de la escritura, titubeando entre las volutas de la poesía, traducida o escrita, mayormente en francés. Me sumergí en las cenizas de la lengua de Paul Celan: "No busques sobre mis labios tu boca/ ni ante el portal al extranjero/ ni en el ojo la lágrima…" (Cristal, Gallimard, 1998). ¡Esto conmovía, afectaba y consolaba al estudiante extranjero que yo era por entonces, a fines de los años 1980, y al que todavía soy!

Es así como entré con menos de treinta años en los programas escolares de mi país. Es así como los futuros bachilleres sudan sangre y tinta sobre mis cuentos (¡mis novelas padecen una censura sutil pero muy eficaz!) a mediados de junio en el momento de los exámenes del bachillerato y que, a veintiocho años de la independencia, continúa siendo en francés y homologado por las academias de Burdeos, Ruán o Besançon. Extraño vértigo.

¿Qué leer pues? Nacido en una familia pobre y sin libros, a excepción de un ejemplar del Corán, destrozado y raramente abierto, en mi casa yo no leí nada o casi nada. Viví una infancia esquizofrénica entre dos mundos totalmente separados, dividido entre la familia y el colegio. La lectura (en francés, por supuesto) se hizo primero en la escuela primaria por intermedio de una maestra sensible que, terminando el sexto grado, nos inició a la novela de aventuras. Eugène Sue y sus *Misterios de París,* el gran Alexandre Dumas (*Los tres mosqueteros*) y el sin par Victor Hugo (*Los miserables*) fueron nuestros primeros huertos florecidos. Luego, con los azares de la vida fui leyendo todo lo que caía en mi barrio de chabolas; un ejemplar del mes pasado de *Paris Match*, un *Nous Deux* empapado en las lágrimas derramadas por mis amigas, un *Blek Le Roc* usado, un *Reader's Digest* caído de quién sabe dónde y, cuando los hados se mostraban clementes, un San Antonio o un Gérard de Villiers. De adolescente, recorría caminando el par de kilómetros que me separaban de la única biblioteca del país, la del Centro Cultural Francés Arthur Rimbaud (CCFAR) ubicado en el mismo centro, en la verdadera ciudad. Tras haber desvalijado los estantes de las tiras cómicas la emprendí con las lecturas llamadas serias, al menos para esa época de mi vida, que incluyeron a Albert Camus pero también a Christiane Rochefort. En el liceo hice más descubrimientos en el Club de Lectura dirigido por mi profesor de francés y frecuentado principalmente por muchachas. Mis amigos se encaminaban hacia disciplinas consideradas serias (matemáticas, física, ciencias) y menospreciaban, abiertamente, mis lecturas y mi clan femenino. Es en Francia donde descubrí plenamente a los escritores francófonos y anglófonos de África, del Caribe, de India, de Francia y del mundo entero (de Nuruddin Farah a Derek Walcott, de Mario Vargas Llosa a J.M. Coetzee, de Walter Benjamin a Joseph Roth, de Michel Le Bris a Jacques Lacarrière, de Pierre Bergounioux a Tahar Bekri). En resumen, esas provisiones que me encantan y me aligeran del pesado fardo de la vida. Yo no sospechaba ni un instante que algunos de esos autores que admiraba pudieran convertirse un día en conocidos colegas, mejor aún en amigos, como Nuruddin Farah. Salté alegremente la valla que separa leer de escribir. Leer y escribir, he ahí los dos ejes de mi vida.

Abdourahman A. Waberi,
escritor de Djibuti

LA UNESCO Y LA ALFABETIZACIÓN

1946 – Inmediatamente después de su fundación, la UNESCO hace de la alfabetización uno de sus principales centros de interés y nombra un comité especial para examinar a fondo el nuevo concepto de educación fundamental.

1947 – La Organización publica el documento titulado *Fundamental Education: Common Ground for All Peoples,* que comprende el primer estudio a nivel mundial del problema del analfabetismo. .

1948 – Las Naciones Unidas aprueban la Declaración Universal de Derechos Humanos, en cuyo Artículo 26 se proclama que la educación es un derecho de todos los individuos, sean niños, jóvenes o adultos.

1949 – En cooperación con otros organismos de las Naciones Unidas, la UNESCO inicia una serie de proyectos experimentales de educación en China, Haití, Perú y Tanganica. Asimismo, organiza reuniones a nivel regional en Asia y América Latina en las que se examinan las necesidades en materia de alfabetización y se establecen objetivos.

1951-1952 – Se abren centros de educación básica rural en México y Egipto. Se elabora material de lectura en lenguas vernáculas y se recurre a la utilización de métodos audiovisuales.

1960 – En la Segunda Conferencia Internacional de Educación de Adultos, celebrada en Montreal (Canadá), se propone emprender una campaña masiva de erradicación del analfabetismo con apoyo de los países industrializados.

1965 – En el primer Congreso Mundial de Ministros de Educación sobre la Erradicación del Analfabetismo, celebrado en Teherán (Irán), se hace hincapié en la relación existente entre el alfabetismo funcional y el desarrollo económico.

1967 – Se inicia el primero de los cuatro proyectos del Programa Experimental Mundial de Alfabetización con el objeto de mostrar las ventajas que aporta la alfabetización en el plano económico y social. En este programa participan 22 países en total.

1967 – El 8 de septiembre se celebra por primera vez el Día Internacional de la Alfabetización. La UNESCO atribuye los primeros premios internacionales de alfabetización.

1975 – Se celebra en Persépolis (Irán) el Simposio Internacional sobre la Alfabetización, en el que se destacan los nexos entre la alfabetización y la participación política activa de los ciudadanos en los cambios sociales y económicos.

1981-1989 – Se inician sucesivamente varios proyectos adaptados a las necesidades de cada una de las distintas regiones del mundo, en los que se combinan la extensión de la enseñanza primaria y la lucha por la erradicación del analfabetismo.

1990 – En la Conferencia Mundial sobre la Educación para Todos celebrada en Jomtien (Tailandia), se revitaliza el concepto de educación básica, lo cual tendrá por resultado una intensificación de las actividades en los campos de la alfabetización de adultos y de la extensión de la enseñanza primaria.

1990 – La proclamación del Año Internacional de la Alfabetización ofrece a la comunidad internacional una ocasión para abordar el problema del declive de la educación básica en muchas regiones de los países menos adelantados, así como el de la existencia persistente de grandes masas población analfabetas en el mundo entero.

1993 – Se celebra en Nueva Delhi (India) una conferencia en la cumbre del grupo de los nueve países más poblados (E-9) en los que se concentra 72% de los analfabetos del mundo. La conferencia aborda una serie de temas específicos, en particular el aumento del porcentaje del Producto Nacional Bruto (PNB) destinado a la educación básica.

2000 – En el Foro Mundial sobre la Educación celebrado en Dakar (Senegal), los gobiernos y todo un conjunto de organizaciones nacionales e internacionales no gubernamentales del mundo entero reiteran el compromiso global que han contraído con la Educación para Todos (EPT) y se comprometen a alcanzar los seis objetivos planteados para 2015.

2003 – Para hacer de la alfabetización una de las prioridades importantes de la comunidad internacional, la Asamblea General de las Naciones Unidas proclama el Decenio de las Naciones Unidas de la Alfabetización, asignando a la UNESCO la misión de coordinar sus actividades. El Director General de la UNESCO nombra Embajadora Honoraria del Decenio a la primera dama de Estados Unidos, Laura Bush.

2005 – La UNESCO adopta la Iniciativa de Alfabetización: Saber para Poder (LIFE). El marco de colaboración establecido para un periodo de diez años tiene por objeto coadyuvar a los esfuerzos realizados por los 35 países del mundo donde la alfabetización tropieza con más problemas y donde se concentra 85% de la población analfabeta mundial

2006 – El equipo independiente acogido por la UNESCO para elaborar el Informe de Seguimiento de la Educación para Todos en el Mundo publica *La alfabetización, un factor vital*. En este informe se presenta un balance de la situación de la alfabetización en el mundo y de las perspectivas de cumplimiento del objetivo de la EPT establecido en Dakar con vistas a la reducción del analfabetismo.

2007 – Se celebran en Doha (Qatar, marzo), Beijing (China, julio) y Bamako (Mali, septiembre) las primeras tres conferencias regionales de una serie de seis, cuyo objetivo es concluir el trabajo comenzado en la Conferencia sobre Alfabetización en el Mundo celebrada un año antes y presidida por Laura Bush.

José Banaag, documentalista (UNESCO)

Fuentes UNESCO: *50 Years for Education,* 1997; *La pluralidad de la alfabetización y sus implicaciones en políticas y programas,* 2004, *y La alfabetización, un factor vital,* 2006.

En un nuevo libro, "El alfabeto de la esperanza", la UNESCO convocó a quienes son hoy los maestros de la palabra escrita para impulsar la alfabetización para todos y promover un entorno literario sustentable. A continuación algunos extractos...

ESCRITORES POR LA ALFABETIZACIÓN


©UNESCO/Michel Ravassard

"Me encuentro a mí mismo a través de mis lectores. Entiendo lo que escribí cuando veo que otros lo entendieron también, pero nunca antes."
Paulo Coelho (Brasil)

"Y porque apenas algunas letras (dos o tres mil en Asia, me dicen, y menos de treinta en Occidente) son suficientes para formar todas las lenguas humanas, entonces las palabras son efectivamente el fundamento de todas las culturas, de todas las naciones."
Marc Lévy (Francia)


© Denis Lécuyer y Marc Hansel


© Ana Obiols

"La lectura es una actividad que siempre ha sido considerada con un entusiasmo mitigado por aquellos que nos gobiernan. No es un azar si, en los siglos XVIII y XIX, se promulgaron leyes que prohibían la lectura a los esclavos, incluso la de la Biblia."
Alberto Manguel (Argentina)

"Macon centró la mirada en su hijo. 'Papá no sabía leer, no sabía siquiera firmar su nombre… Debió haberme dejado enseñarle. Todo lo malo que le pasó le pasó porque no sabía leer'."
Toni Morrison (Estados Unidos de América)


© Mathieu Bourgois


© DR

"Debes recordar que escribes, no para los críticos ni los académicos, ni los otros escritores, sino para tu propio pueblo, el cual, en su silencio y quizás su pobreza, no puede expresar sus aspiraciones y su angustia. Tú eres su voz, pero sólo si no lo has abandonado o traicionado."
Franceso Sionil José (Filipinas)

"Se sintió avergonzado al poner el libro en manos del pequeño: "Toma esto, ¡es tuyo!" El chiquillo lo tomó, contento: "Muy bien… pero todavía no sé leer". "Yo tampoco", dijo Vellö. El niño se rió, pensó que el viejo bromeaba."
Miklós Vamós (Hongria)


© DR


© Lisa Ancellotti

"Tal vez la habilidad de leer no sea algo que uno necesite absolutamente para sobrevivir en este mundo. No obstante, si existen personas que tienen el deseo de leer y escribir pero no tienen la oportunidad, está mal. El mundo ha madurado lo suficiente como para poder darle esa oportunidad a todos."
Banana Yoshimoto (Japon)

Recogido por **José Banaag,** documentalista (UNESCO)

REDACCIÓN

United Nations
Educational, Scientific and
Cultural Organization

Organisation
des Nations Unies
pour l'éducation,
la science et la culture

Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

Организация
Объединенных Наций по
вопросам образования,
науки и культуры

منظمة الأمم المتحدة
للتربيـة والعلم والثقافة

联合国教育、
科学及文化组织

El Correo de la UNESCO es una publicación
de la Organización de las Naciones Unidas
para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
7, place de Fontenoy 75352 París, Francia
http://www.unesco.org/es/courier

Información general y derechos de reproducción
f.ryan@unesco.org

Director
Saturnino Muñoz Gómez

Jefa de redacción
Jasmina Šopova - j.sopova@unesco.org

Árabe
Bassam Mansour - b.mansour@unesco.org
ayuda editorial Zaina Dufour - z.dufour@unesco.org

Chino
Weiny Cauhape - w.cauhape@unesco.org

Español
Lucia Iglesias - l.iglesias@unesco.org

Francés
Agnès Bardon - a.bardon@unesco.org

Inglés
Cathy Nolan - c.nolan@unesco.org

Ruso
Katerina Markelova - k.markelova@unesco.org

Documentalista
José Banaag

Fotografía
Fiona Ryan - f.ryan@unesco.org
y Ariane Bailey

Maqueta y puesta en PDF
Gilbert Franchi

Plataforma web
Stephen Roberts, Fabienne Kouadio, Chakir Piro

Los artículos y fotografías pueden reproducirse
y traducirse siempre y cuando se cite al autor y se
incluya la mención "Tomado del Correo de la UNESCO",
precisando la fecha y el enlace a la página.
La reproducción de las fotografías que no incluyan
el crédito de la UNESCO requiere una autorización
especial.
Los artículos firmados expresan la opinión de sus
autores, que no es necesariamente la de la UNESCO.
Las fronteras de los mapas que se publican
ocasionalmente no implican reconocimiento
oficial por parte de la UNESCO ni de las Naciones
Unidas, como tampoco los nombres de países
o territorios mencionados.



© UNESCO

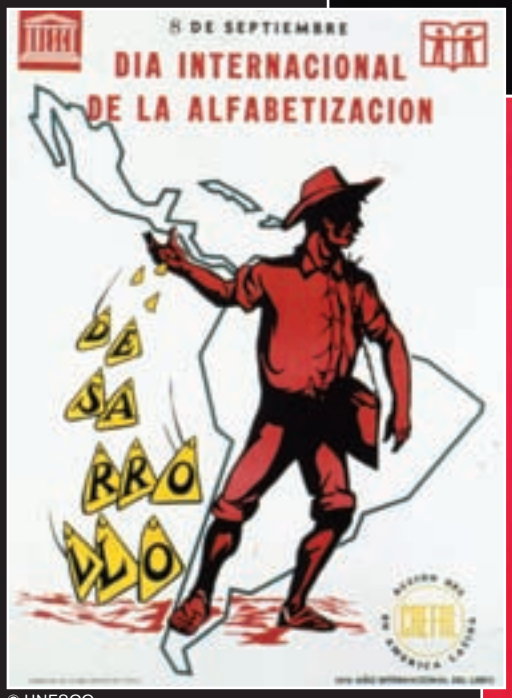




© UNESCO



© UNESCO



© UNESCO



© UNESCO